

ISSN: 1139-0107

ISSN-E: 2254-6367

MEMORIA Y CIVILIZACIÓN

ANUARIO DE HISTORIA

22/2019

REVISTA DEL DEPARTAMENTO DE HISTORIA,
HISTORIA DEL ARTE Y GEOGRAFÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

RECENSIONES

Morollón Hernández, Pilar, *Los cigarrales de Toledo. Apuntes para su historia*, Toledo, Almad. Ediciones de Castilla la Mancha, 2018
(Diego Morollón Del Río)
pp. 822-824 [1-3]



Universidad
de Navarra

Morollón Hernández, Pilar, *Los cigarrales de Toledo. Apuntes para su historia*, Toledo, Almud. Ediciones de Castilla la Mancha, 2018, 185p. ISBN: 9788494807527. 18€ 

I. Introducción. II. El espacio de los cigarrales antes del siglo XVI. III. La Corte de Toledo: condición histórica necesaria para el nacimiento de los cigarrales. IV. Origen y expansión de los cigarrales. V. Cigarrales y literatura en los siglos XVI y XVII. VI. Características y cigarrales de los siglos XVI y XVII. VII. Los cigarrales en los siglos XVIII y XIX. VIII. Cigarrales en el primer tercio del siglo XX. IX. Los cigarrales durante la Guerra Civil. X. Los cigarrales desde la posguerra a la actualidad. XI. Cigarrales históricos. XII. Conclusión. Bibliografía

Según el detallado estudio realizado por la autora, «cigarral» es una denominación tardía, a partir de pasado el ecuador del siglo XVI, cuando se encuentra el nombre ya documentado. Entre otros, Hurtado de Toledo en *Relaciones de los pueblos de España ordenadas por Felipe II* o poco más adelante Sebastián de Covarrubias y Orozco en *Tesoro de la lengua Castellana*, informan del papel que estas significativas residencias tenían en la élite del siglo XVI y principios del XVII. No es fácil la tarea de acotar tal denominación desde una perspectiva histórica, y el razonamiento en torno a la misma etimología o a la propia constitución de cigarral dan lugar a una comparativa amplia de posiciones sobre el tema. Recoger tales estudios y elaborar durante todo el trabajo un estado de la cuestión para posteriores investigaciones es tarea que se observa en el texto que comentamos.

La estructura de la obra escrita por Pilar Morollón establece ese nódulo social, el cigarral, como eje sobre el cual van transcurriendo épocas y fases temporales amplias. Sin embargo, el estudio también se centra en describir las características de esas propiedades, sus funciones, arte, cultivos, y otros aspectos como los detalles arquitectónicos. La descripción del cigarral en el libro es integral y provee diversas explicaciones de las modificaciones de los recintos según el momento y también de la élite propietaria en cada caso.

Dos discusiones clásicas van introduciendo el tema en el libro, como decimos, la propia etimología del término y, por otro lado, la constatación de que existe una ambigüedad a la hora de establecer un origen o punto definitorio del significado temporal de esas residencias. Es decir, cuándo podemos referir el cigarral como edificación que muestra una época y que, por tanto, pasa a llamarse así por una serie de acotaciones definitorias, que no pertenecen a otros tiempos aun cuando hubiera en el mismo lugar construcciones que pudieran haber tenido semejanzas.

«Cigarral» o «Pizarral», pueden ser pensadas como palabras de origen árabe —casa pequeña según Martín Gamero por la raíz *cib*, que sería señor y *glarea*, placer e incluso cascajal—. Pero igualmente han sido consideradas por Unamuno como una palabra que viene directamente de «cigarro»; con ello vemos lo dilatado de las interpretaciones. A las cuales se adheriría la de Marañón, con su propia hipótesis, tal vez más

RECENSIONES

sensata, que alude simplemente a la cigarra, o lugar donde están estos insectos que emiten su ruido identificando el secano español. Estas múltiples interpretaciones, ya solo de la palabra, nos conducen al origen de los cigarrales de Toledo.

Como casas de recreo que formaban parte de la zona destinada al descanso de las élites en Toledo, el cigarral refleja las diferentes épocas y sus cambios: altos y bajos en lo económico, más o menos influencia en lo político, desde el momento en que Toledo era capital hasta los diversos renaceres posteriores de tales edificaciones. Teniendo entonces el cigarral como finca de recreo de nobles y burgueses, a lo largo del tiempo han sido testigos del desarrollo intelectual y artístico. Pero al igual que la raíz de la palabra es compleja, el origen o momento paradigmático de la hacienda del cigarral necesita de una argumentación. La hipótesis del libro que reseñamos es que los cigarrales aparecieron como tales hacia la primera mitad del siglo XVI; por ello el texto se centra bastante en el desglose de las características históricas que en ese momento dieron lugar a la constitución de esas residencias desde donde se tomaban decisiones cruciales para la primera Modernidad en el Imperio de Carlos V.

La circunstancia de que Toledo fuera sede de la corte imperial es, para la autora, parte fundamental de lo que se considera como cigarral: el vínculo entre ese contexto y la aparición de estas fincas es clara. El primer argumento que se maneja para la demostración de la hipótesis sería la necesidad de una delimitación de los territorios —por causas como el vandalismo o el destrozo producido por animales silvestres— que diferenciara la tierra para distintos usos, agrario o meramente residencial. Por otro lado, como segunda premisa, tenemos que las extensiones territoriales a las que pertenecen los cigarrales fueron adquiridas masivamente a partir del siglo XVI; por tanto, estos dos argumentos derivan en la valoración de que el cigarral surge en ese siglo. Aun habiendo construcciones parecidas en los periodos anteriores e incluso pudiéndonos retrotraer a fases de la historia musulmana en España, el cigarral como tal, para la autora, aparece a partir del asentamiento de la corte de Carlos V en Toledo. Y es con esa referencia que se proyecta el papel de estas parcelas en las épocas posteriores.

Una vez asentado esto, se definen tres etapas en el seguimiento de los avatares humanos que corresponden a los cigarrales. Una primera parte, sobre los siglos XVI y XVII, pone énfasis en lo intrahistórico del gobierno de Carlos V y en la relación entre lo literario y artístico con la figura del cigarral. El relato en este punto estaría trabado de la multitud de personajes que frecuentaron los cigarrales y que marcaban el pulso de la actualidad política a la sazón. Se trata, por tanto, *in extenso*, el intervalo que va desde 1525 al 1541, cuando la corte estaba en Toledo. Respecto al aludido ambiente intelectual de los cigarrales hay calas en los autores posteriores como Lope de Vega, Cervantes, Tirso de Molina, intelectuales flamencos, italianos y griegos, destacando El Greco.

En la siguiente parte se describe el papel del Cigarral en los siglos XVIII y XIX respecto a las élites de Madrid y sus pasajes, teniendo en cuenta las diversas desamortizaciones. El libro trata pormenorizadamente los cambios de manos y su transformación de parcelas lúdicas a explotaciones agrarias. Con ello se escenifica el papel anterior y posterior de una institución también clave para la comprensión de los cigarrales, la Iglesia católica. En ese recorrido hay frecuentes alusiones al catastro del marqués de la Ensenada del Archivo Histórico Provincial de Toledo, transitando las circunstancias

RECENSIONES

desde la Guerra de la Independencia hasta la imagen general del Romanticismo, donde fueron residencias de pintores y escritores que relataron la atmósfera cualitativa de la reacción a la Ilustración.

Por último, en el libro se encadenarían varios capítulos apuntando hacia el primer tercio del siglo XX, la Guerra Civil y la actualidad. En esta parte destaca principalmente la figura de Marañón, quien haciéndose con un cigarral, revive de algún modo las atmósferas intelectuales anteriores que caracterizaron a los cigarrales de Toledo. Por la finca de Marañón pasaron, entre otros, Zuloaga, Azorín, Baroja, Menéndez Pidal, Valle Inclán, Unamuno, Ortega, D'Ors, Madariaga, Juan Ramón Jiménez, Lorca, Vicente Aleixandre, Cossío, etc. De nuevo los cigarrales retoman su historia intelectual a pesar de las sucesivas crisis y se van transformando hacia una articulación entre lo agrario y el esparcimiento.

En definitiva, *Los cigarrales de Toledo. Apuntes para su historia*, es un recorrido que tiene como eje el cigarral y que describiría en profundidad el papel que han tenido a lo largo de la historia. El estudio no es solo el recuento de los cambios y el aporte de una nutrida bibliografía sobre el tema, sino que también establece las bases para posteriores indagaciones. Esto es así ya que establece su definición y argumenta en pro de una ubicación espacio-temporal de tales construcciones, para, a partir de estas bases, seguir profundizando en el tema. De hecho, el trabajo fue utilizado para la consideración de esos territorios en el marco de los nuevos planes urbanísticos del Ayuntamiento de Toledo en la primera década del 2000. De manera que es un material de consulta actualizado sobre el tema.

Pilar Morollón Hernández, catedrática de Enseñanza Secundaria, es coautora de los libros *Rutas de Toledo*, (1993), *Paseos por el Toledo de Carlos V* (2000), y *Recursos históricos y artísticos de la ciudad de Toledo* (1991). Ha realizado diversos trabajos de investigación sobre el casco histórico de Toledo y con Alfonso Vázquez González ha realizado la memoria histórica para el Plan especial de los Cigarrales de 2007, titulado *Los cigarrales de Toledo: origen, evolución y situación actual para el Plan Especial de los Cigarrales*.

Diego Morollón Del Río
Doctor en Estudios Latinoamericanos